

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.-OVIEDO

La Fundación de la Iglesia

UESTRO Señor Jesucristo había sido el vencedor de la muerte. Había pasado cuarenta días conversando con sus discípulos después que tornó a juntar su alma y cuerpo glorioso para nunca más morir.

Próximo a volver a su Padre, como lo había anunciado El mismo se prepara a ejecutar el designio de sobrevivir en la tierra, en la persona de los apóstoles, sus lugartenientes.

Los convoca por última vez. Están en la cima de una montaña. Allí, entre el cielo y la tierra, les confiere en solemnísimos términos la investidura de nuevos poderes: son los poderes de un Dios. Se me ha dado -les dice- todo poder en el cielo y en la tierra.

Otro Evangelista dice: que sopló sobre aquellos hombres para indicarles que les infundía un nuevo ser, un nuevo espíritu, diciéndoles estas palabras: Recibid el Espíritu Santo; como me envió mi Padre así os envio a vosotros. Les confiere la misma misión y el mismo objeto.

Y después de este formularlo lleno de magnificencia: Id-les dijo-enseñad a todas las naciones todo lo que os he enseñado. Yo estaré con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos.

¡Qué sencillas y a la vez tan profundas palabras, todas las naciones, todas las enseñanzas, todos los siglos.

Todas las naciones: he ahi la inmensidad, la catolicidad de la Iglesia.

Toda la doctrina, toda la verdad: tal es el programa de las enseñanzas de la Iglesia.

Todos los siglos: que es decir, la duración, la perpetuidad, la inmortalidad de la Iglesia.

Absoluta y completa es la delegación. Fundada está la Iglesia. Jesucristo, rey inmortal, puede ya subir a tomar posesión de su trono en los cielos. El de la tierra está asegurado.

Al salir de casa

Dios, cuya mano me envía los beneficios sin tasa, rige, Tú, la planta mía, siendo mi amparo y mi guía cuando abandono mi casa.

Rígela, y protégeme, que es tan incierta mi huella que, al mover el triste pie, salgo de casa y no sé si volveré a entrar en ella.

Tú de mi vida dispón como tienes decretado; mas dame tu bendición y, vuelva o no a mi mansión, sea, Señor, sin pecado.



LOS MANDAMIENTOS DE DIOS

Yo soy el Señor Dios tuyo. No tendrás otro Dios más que a Mí.

Mi querido feligrés: Poco a poco te voy exponiendo lo que nos prescribe este primer mandamiento. Y digo poco a poco, porque, como ya comprendes, es mucha comida para dar fin de ella con tres cucharadas. Recordarás que en él se nos ordena tener fe. Y bien, la fe obliga, en quinto lugar, a procurar conservarla ¿Cómo? Con actos de fe, con la lectura, con oir la divina palabra, con reflexiones piadosas, con buena y cristiana vida.

1.º Con actos de fe.—Actos interiores que nos acostumbran a ver a Dios; en la natura-leza a la cual El da la vida, en las criaturas a las que da El la belleza, en los acontecimientos que El dirige. Y con actos exteriores que se manifiestan en la oración cotidiana, ordenada por Jesucristo quien nos enseñó la fórmula, y reclamada por nuestra debilidad tan fácil en dejarse arrastrar.

2.º Con la lectura. — De las Sagradas Escrituras, de los libros doctrinales y de los li-

bros piadosos.

a) La Sagrada Escritura encierra la palabra de Dios. Es el libro más útil para alimentar y robustecer la fe, y debe leerse con respeto, con deseo de aprovechar y con sumisión a las explicaciones dadas por la Iglesia, encargada de exponerla: explicaciones que debe llevar siempre toda traducción hecha de los libros sagrados.

 b) Los libros doctrinales, que también han de ser siempre aprobados por los obispos, y deben señalársenos según nuestra in-

dole.

c) Los libros piadosos, sobre todo los escritos por los santos. Su lectura, no obstante, pide asimismo autorización y discerni-

miento. Autorización: a fin de estar seguros de que no exaltan y de que no desaniman. Discernimiento: no todos los libros de piedad convienen a todas las almas.

3.º Con oir la palabra divina predicada.— La predicación es el medio dado por Jesucristo, y es más útil que la lectura. Primeramente, porque no todo el mundo sabe leer; y en segundo lugar, porque la palabra tiene una vitalidad que no tiene el libro.

4.º Con reflexiones sobre las lecturas y los sermones.—Así se penetran mejor las verdades de la fe y se creen más firmemente. Así se comprenden mejor los deberes impuestos por la fe y se practican más fácilmente.

5.º Con buena y cristiana vida.—«La fe sin obras es muerta», advierte el apóstol Santiago. No basta conocer el bien, precisa practicarlo.

Tu párroco.

ADVERTENCIA

Sábado, dia 30, ayuno y vigilia de Pentecostés.

Coplas a Nuestra Señora Poesía de fines del siglo XV

Tú me guia, Reina mia Tú me guia.

Tarde me vuelvo, Señora, pero más vale algún hora que jamás, porque eres dulce y muy pía todavía:

Tú me guia, Reina mia, Tú me guia.

Entre Dios y mí, te pone,
Reina pura:
haz que tu Hijo perdone
mi locura,
porque si más la seguía
hundirme hía:

Tú me guia, Reina mia, Tú me guia.

Sácame, Virgen, de aquí, de esta selva; haz que el que murió por mí, que me absuelva: destruye la idolatría que tenía; Tú me guía, Reina mía, Tú me guía.

Hoy comienzo te sirviendo libro nuevo: en tus manos encomiendo lo que llevo: mi alma que se perdía, Tú la guía: Tú me guía, Reina mía, Tú me guia.

Juan del Encina.

Al día siguiente de la primera comunión

........Llamé a mi hijo. Era al día siguiente de su primera comunión. Entró un poco conmovido, un poco agitado; pero con el rostro iluminado por la encantadora ternura con que me saluda todas las mañanas. Le dí un beso, le dije que se sentara y le hablé

-Hijo mío, oirás más de una amarga crítica de la confesión: escucharás atacar con acritud el Sacramento de la Comunión, lo escucharás ridiculizar por espíritus que olvidan cuanto hay en este dogma de grande, para no ver si no lo que tiene de incomprensible.

Y ¿qué importa lo incomprensible?

El mundo ¿es otra cosa que un insondable misterio? Si dejo a un lado el misterio, si acepto la presencia real como un hecho ¿qué resta ante mí? Uno de los mayores consuelos del alma humana. No encuentro nada más propio para fortificarla, para llenarla de un santo respeto consigo misma que este pensa. miento: Sirves de santuario a tu Creador. Si la sola presencia de un sér amado basta a veces para alejarnos de una falta, qué será para el alma cristiana decirse: Mi Dios es mi huésped jestá en mil

Hijo mío, he visto el rostro de moribundos que se iluminaba con el rostro de la esperanza al recibir la sagrada Hostia, he visto en la iglesia, al dejar la santa mesa, frentes de jóvenes iluminados por un rayo de fe: he visto a tu madre en medio de las convulsio-

nes del dolor, apaciguada de pronto por la Comunión, sonreir a sus propios sufrimien-

Sentiria horror de mi mismo si tales recuerdos no me inspirasen respeto. Lo que arroja semejantes resplandores sobre el rostro humano tiene que ser sagrado.

Ernesto Legonve.

Destellos

Lo que más trabojo cuesta-No hay cosa que más trabajo cueste que vivir sin trabajos en este mundo.

Esperar a que no haya inconvenientes en una cosa, es como esperar a que pase el río, para ir a la otra orilla.

Los hombres, la rectitud, el carácter. - Muchas veces ni los hombres malos son tan malos, ni los hombres buenos son tan buenos como parecen.

No adules a nadie por delante, ni arañes a nadie por detrás, ni le pongas zancadillas de costado.

Algunos piensan que tener carácter es enfadarse a cada paso y por cualquier cosa: eso es tener ira, pero no tener carácter.

Nuestra felicidad.-¡Cuánto sufrimos temiendo males que después no llegan nunca!

La mayor parte de nuestra felicidad, depende de nosotros mismos, supuesta la gracia de Dios.

La fe de un mutilado

Habiéndosele ofrecido a Carlos Delcroix un artístico Crucifijo, el célebre y valiente mutilado se expresó con estos sentimientos de fe cristiana:

«Os agradezco el valioso regalo que acabáis de hacerme. Es para mí doblemente pre-

cioso por su particular significado.

Yo adoro a Jesús Dios y Hombre. Habiendo aprendido desde mi infancia que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, he trabajado constantemente, aunque muchas veces sin conseguirlo, por acomodar mi vida a la del augusto Crucifijo».



MISAS.—Todos los días de semana se celebran Misas a las seis y media, siete, siete y media. ocho y nueve de la mañana. Los domingos y días festivos se celebran a las siete, siete y media, ocho —la parroquial—, nueve, diez y once —la del Catecismo—.

CULTOS. -A las siete de la tarde se reza la Estación al Santísimo Sacramento, Meditación Eucarística. Rosario y Ejercicio de las Flores a la Santísima Virgen. Los viernes, excepto el primero de cada mes. a continuación de estos Cutlos, se hace el Ejercicio del Via Crucis.

CATECISMO PARROQUIAL.—Se celebra los domingos a las diez y media, habiendo a las once misa para que los niños puedan oirla; los jueves hay Catecismo a las cinco de la tarde.

SERVICIO PARROQUIAL.—Durante esta semana corresponde el servicio parroquial al Coadjutor don Elías T. Pascual, en la sacristía parroquial o en su casa de San Antonio, n.º 14-3 °

DESPACHO PARROQUIAL.—En Jovellanos, n.º 62.º de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde, los dias laborables.

BAUTIZADOS.-B'njamin Valle Garcia; hijo legitimo de don Benjamin y doña Etelvina, vecinos de Otero.

Emilia Valle García, hija legitima de don Benjamin y de ña Etelvina, de Otero.

María Argentina Sánchez González, hija legítima de don Andrés y doña Aurora, de Azcárraga, n.º 7.

PROCLAMADOS.—Don Luis Menéndez Iglesias, h jo de don Urbano y doña Gaspara,

natural de Sama de Langreo y vecino de San Juan el Real, con doña Dolores Camblor y Camblor, hija de don Plácido y doña Emilia, natural de Lieres y vecina de esta parroquia.

Don José María Rodríguez Collantes, hijo de don Vicente y doña Joaquina, natural de Plasencia y vecino de esta, con doña María Cruz Alonso Huelga, hija de don José y doña Cruz, natural de San Isidoro y vecina de esta.

D. Mariano Iglesias Azaola, hijo de don Ricardo y doña Anselma, natural de Teverga y vecino de S. Isidoro, con D.ª Adelina Fernández Camporro, hija de don Miguel y doña Sebastiana, natural y vecina de esta.

Don Mariano Asenjo González, hijo de don Mariano y doña Rosario, natural de Santander y vecino de esta, con doña María Luisa González Martino, hija de don Victor y doña Genorosa, natural de Llanes y vecina de San Isidoro.

Don Maximino Hernández y Hernández, hijo de don Basiliso y doña Ascención, natural de San Tirso y vecino de esta, con doña Pilar Menéndez Martínez, hija de don Constantino y doña Dolores, natural y vecina de San Pedro los Arcos.

Don Matías Delgado Rangel, hijo de don Bernardo y doña Teresa, natural de Almeria y vecino de esta, con doña Auristela-Marcelina González Artime, hija de don Isidro y doña Hersilia, natural y vecina de esta parroquia.

DEFUNCIONES.—Deña Rosa Arias Alvarez, faileció el día 15 del corriente, en la Calleja de la Ciega, nº 10. D. E. P.

MISAS DE REQUIEM.—Habiendo fallecido doña Palmira Jove, viuda de Acebal, Terciaria Franciscana y Cofrade de San José, se aplicarán por su eterno descanso las Misas del próximo lunes y martes, a las ocho de la mañana.

NOTA.—¿Has leido La Hoja? Pues dásela a otro que la lea.